

## SEMPITERNA de Ayelen Sebastián Miguel

---

Y en momentos como este en los que estoy mirando por la ventanilla de un bus a las diez de la noche, y lo único que veo es oscuridad, me doy cuenta de todo lo que es la vida, de cómo pasa para no volver jamás, y de lo bonito que es verla correr mientras la tuya va llenándose de paradas de un tren quimérico. La vida es eso, son momentos, es el momento. Es viajar para un concierto y gritar como si te fuera la vida en ello, o ir a un hotel para disfrutar cinco segundos de una sonrisa que sabes que no es para ti, pero aun así no es para nadie más, es salir de noche al balcón y ver que hay estrellas, o es soñar despierto casa vez que escuchas tú canción. La vida es todo aquello que pasa cuando crees que no pasa nada. Personas que vienen y personas que se van; estrellas nuevas que iluminan a toda la gente que han dejado aquí abajo para hacerlas sonreír y para cumplir todos esos anhelos y deseos de las noches de julio cuando pasan esos luceros fugaces, fugaces como la vida y lucero como me llamabas tu a mí.

La vida es darte cuenta que poco a poco avanzas en pequeños pasos que se convierten en grandes metas que hace un tiempo ni existían y la vida es el primer amor. Es la sensación de querer ser por ti, para ti y para él. La vida es cuando sonríes. La vida es el momento el cual parece que no te puede pasar nada más que pueda hundirte, que todo tiene que ir hacia arriba porque no queda otra, no hay opciones. Entonces, aquello que llamamos "vida" viene y te da otra hostia, te tira y ahí esta ella o él, alguien que te demuestra que la vida es eso, un instante efímero donde no se sabe si todo es verdad o es un simple sueño donde jugamos a ser marineros a lo largo del tiempo. No somos nada pero somos todo.

Y ahora que he llegado hasta aquí, sé que no te he nombrado pero no hace falta porque aun escondiéndome detrás de las palabras no hay muchas personas que me inspiren para hacerlo. Has sufrido dos guerras, una pandemia, perdidas de hermanos e incluso la muerte de dos de tus hijos...ahora por fin puedes descansar y reunirte con las demás estrellas para seguir velando por los sueños de todos aquellos que siguen luchando en la intemperie de lo que llamamos vida para encontrar su existencia. Una vez te dije que ojala algún día pudiese llegar a ser como tú, y esas palabras sé que te quedaron tan marcadas como a mí y si te soy sincera no sé si algún día lo llegare a conseguir, pero lo que si sé, es que siempre pensé que el día que te marcharás me iba a doler como nada y al final no fue nada más

lejos de la realidad porque en un abrir y cerrar de ojos te has convertido en dos pequeñas alas que ahora viven en mi para acompañarme y ver como llego a ser marinera en esto que llamamos "la vida".

Las personas mueren cuando se les olvida, y desde luego, este no será tu caso, te echaré mucho de menos pero sé que nos volveremos a ver.

Te quiero abuela.